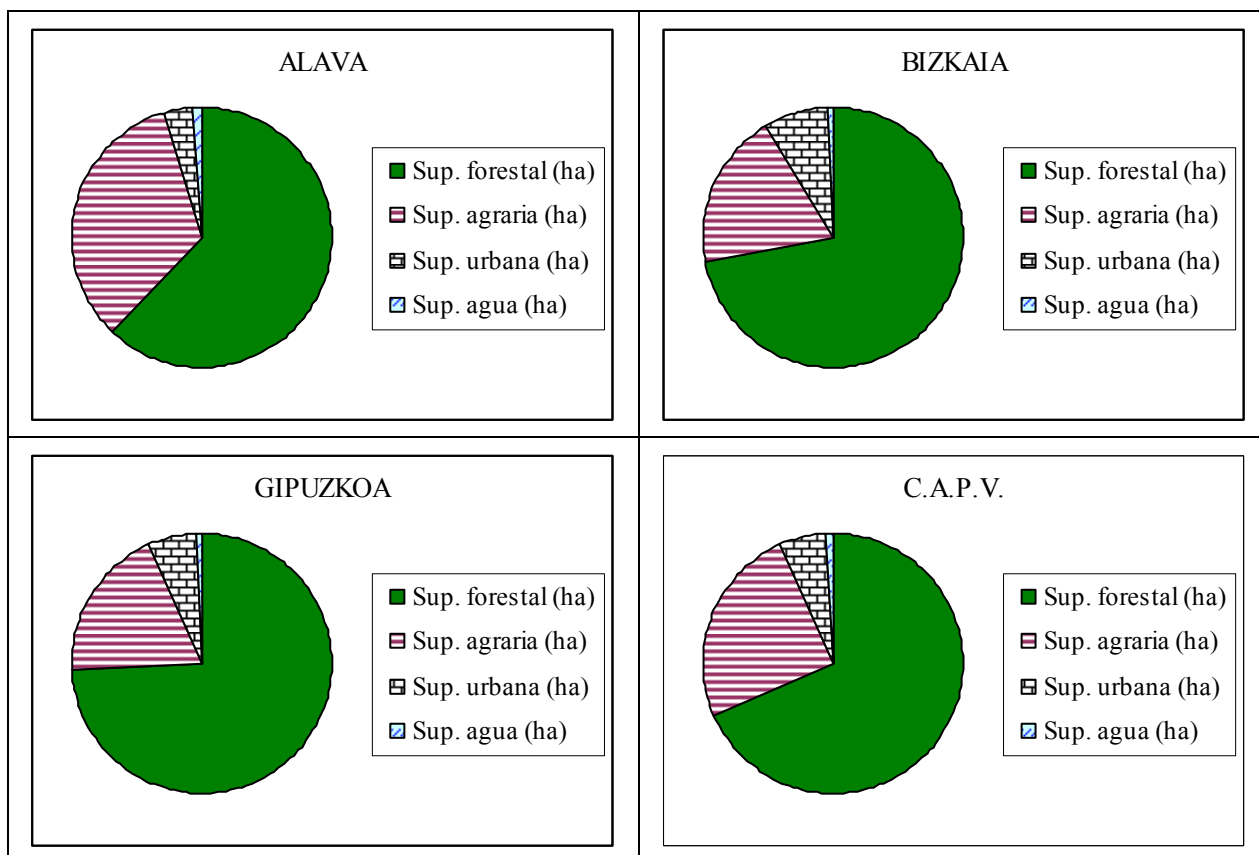


I. Situación Actual

El Mapa Forestal del País Vasco (2004-2005) proporciona cartografía de distribución de las distintas masas arboladas y permite cuantificar su extensión según ámbitos administrativos, cuencas hidrográficas, tipos de propiedad o espacios incluidos en la Red Natura 2000.

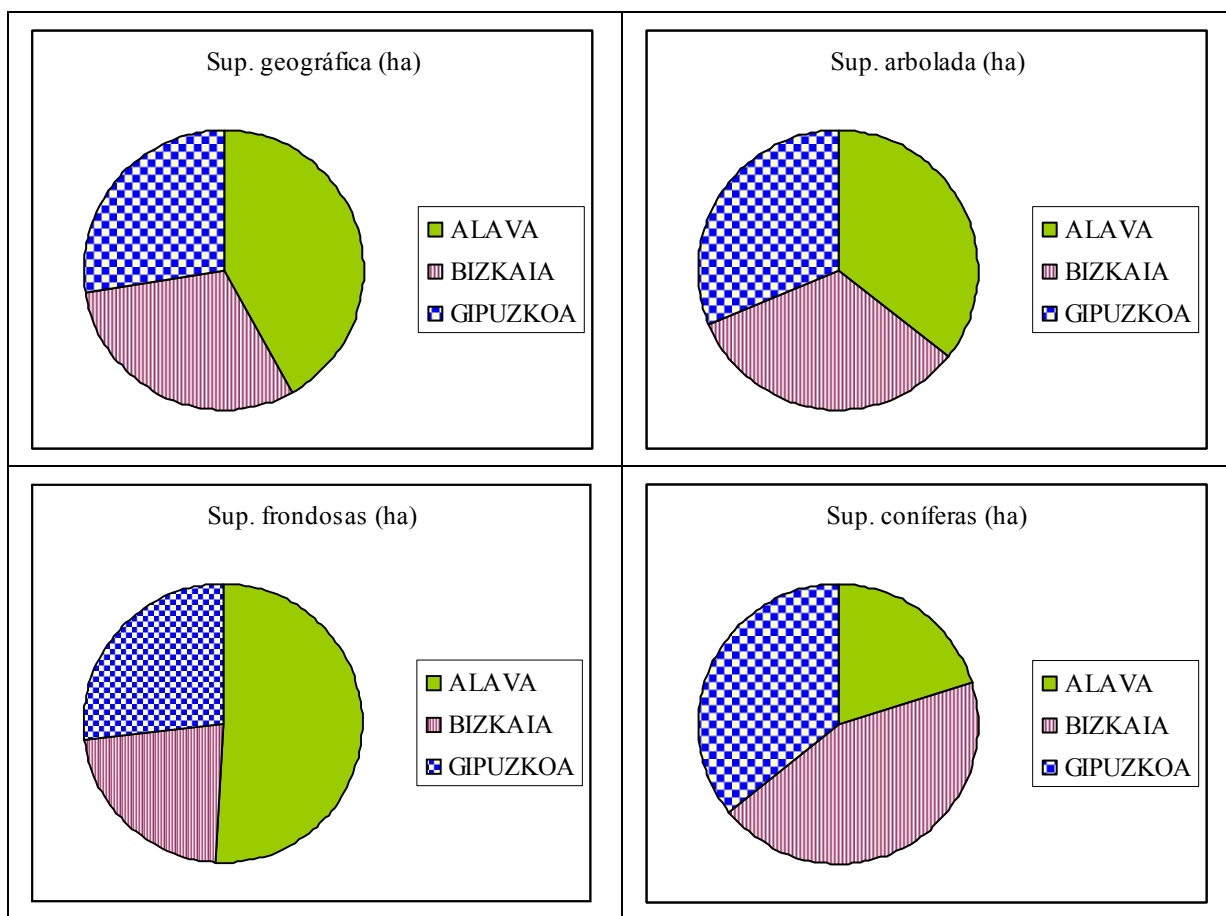
Por usos, la superficie forestal, incluyendo la arbolada con la desarbolada (pastizal, matorral, roquedos) alcanza 494.468, un 68,5% de la superficie total de la Comunidad Autónoma. Le sigue en importancia la superficie agraria (cultivos y prados de siega), con 180.730 ha, la superficie urbana o de infraestructuras (41.685 ha) y los improductivos ligados al agua (5.554 ha). Alava es el Territorio que presenta una mayor superficie forestal y agraria, Bizkaia domina en superficie urbana y Gipuzkoa presenta el más elevado porcentaje de superficie forestal (74% respecto al total geográfico).

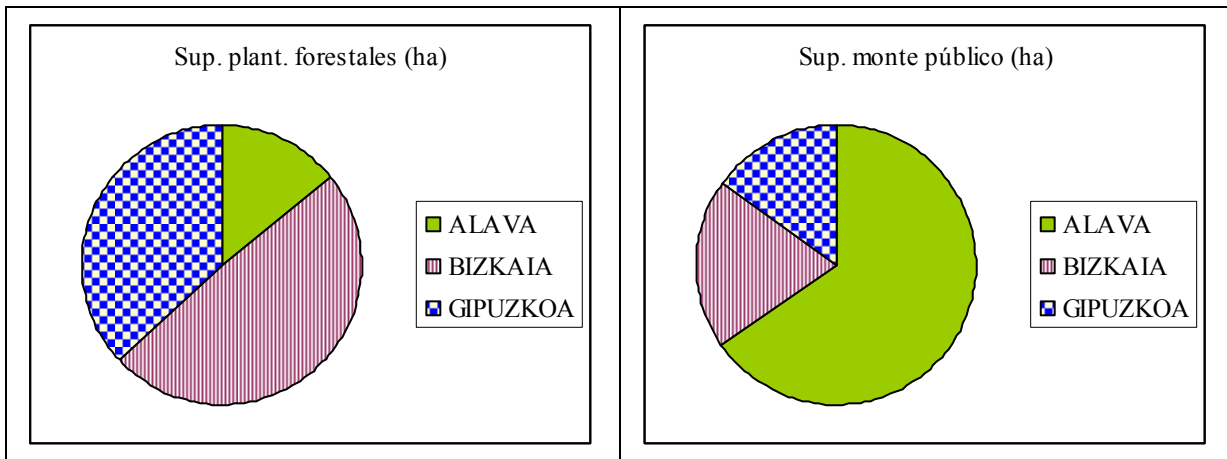
Superficie (ha)	ALAVA	BIZKAIA	GIPUZKOA	C.A.P.V.
Sup. forestal	189.018	158.988	146.464	494.470
Sup. agraria	99.759	42.936	38.035	180.730
Sup. urbana	11.581	18.022	12.081	41.684
Sup. agua	3.101	1.286	1.168	5.555
Sup. total	303.459	221.232	197.748	722.439



La superficie forestal arbolada sigue en aumento y ya alcanza el 54,9% de la superficie total de la Comunidad Autónoma: los porcentajes varían entre el 46,6% de Alava, el 59,1% de Bizkaia y el 63% de Gipuzkoa. La superficie de frondosas supera a la de coníferas, aunque la extensión de las plantaciones forestales sigue superando por escaso margen a la de los bosques naturales.

Superficie (ha)	ALAVA	BIZKAIA	GIPUZKOA	C.A.P.V.
Sup. geográfica	303.456	221.232	197.748	722.436
Sup. arbolada	141.515	130.646	124.540	396.701
Sup. frondosas	102.030	44.826	54.308	201.164
Sup. coníferas	39.485	85.820	70.232	195.537
Sup. plantaciones forestales	29.830	102.033	77.645	209.508
Sup. monte público	146.873	44.246	33.815	224.934





Localizado en la vertiente cantábrica, el pino radiata o insignis es la especie que ocupa una mayor extensión (137.466 ha, que suponen el 35% de la superficie forestal arbolada total) y una mayor productividad forestal en el País Vasco (cerca del 90% de las cortas anuales). Originario de la Baja California, se suele plantar en terrenos de cota inferior a 600 metros, de suelo profundo y no encharcable. Un 85% de su superficie pertenece a propietarios privados.

El haya es la frondosa que, con 54.555 ha y un 14% de la superficie forestal arbolada, ocupa una mayor extensión en la Comunidad Autónoma, centrada en Alava (60%) y Gipuzkoa (32%). Ocupa terrenos de montaña, preferiblemente en umbría y con altos grados de humedad atmosférica. Tres cuartas partes de la superficie de haya se encuentra en montes públicos, formando grandes extensiones continuas en la vertiente septentrional de los macizos montañosos.

Los robles, pedunculado y albar, ocupaban antaño grandes extensiones en el País Vasco, hoy relegadas a enclaves dispersos, debido a la presión recibida por sus hábitat, el valor de su madera y la competencia de otras especies. El roble común o pedunculado se ubica preferentemente en vaguadas y fondos de valle, sobre suelos profundos y fértiles, en terrenos que en la actualidad son dominados por prados y cultivos. Por su parte, el roble albar es más difícil de encontrar en la Comunidad Autónoma del País Vasco y se ubica en zonas de montaña, coincidiendo con los dominios del haya. Los robledales puros son escasos (15.000 ha), predominando las masas de pequeños diámetros y procedentes de brotes de cepa.

Sin embargo, es relativamente frecuente la aparición del roble dentro de los llamados bosques mixtos atlánticos, mezclas heterogéneas de frondosas dominadas por pies procedentes de cepa que abundan en la vertiente cantábrica. En estos bosques, en ausencia de perturbaciones, la longevidad del roble común suele conllevar su dominancia a largo plazo. Suponen un tipo de bosque en expansión, como consecuencia del abandono de pastizales o pinares talados, y ya ocupan 35.660 ha, 19.000 de ellas en Gipuzkoa (que suponen el 15% de su superficie arbolada total).

Después del pino radiata, el pino silvestre o albar es la conífera de mayor extensión en el País Vasco (17.234 ha, unas 14.000 de ellas en forma de masas natuarles). Sin

embargo, su distribución es radicalmente distinta a la del pino radiata, ya que es una especie de la vertiente mediterránea (que reúne el 90% de su extensión) y ubicada en montes públicos (un 79% de su extensión). Su resistencia al frío y a la continentalidad, su capacidad de colonización y su interés económico han supuesto la expansión de esta especie en zonas montañosas del oeste de Alava, formando una prolongación de los extensos pinares del Sistema Ibérico y llegando a penetrar por el valle del Nervión en Bizkaia, constituyendo una singularidad botánica. Estos pinares espontáneos, restos de una distribución más extensa en épocas de clima frío, se han extendido en los dominios del hayedo y del quejigal, mezclándose con estas frondosas. Su extensión fue ampliada en el pasado por medio de plantaciones.

La encina es la especie forestal más representativa del monte mediterráneo y ocupa 27.289 ha. Tras la roturación de sus mejores suelos, en la actualidad los encinares suelen ir ligados a afloramientos de rocas calcáreas duras, sobre las que se desarrollan suelos someros, de poca capacidad de retención hídrica. Si bien los encinares se sitúan preferentemente en Alava (74% de su extensión), existen masas de importante extensión en la vertiente cantábrica, coincidiendo en ambos casos con las principales sierras calizas: Arkamo, Badaia, Urkiola.

El quejigo, dada su tendencia a la mediterraneidad y a los sustratos calizos, se sitúa principalmente en Alava. Ha visto muy menguada su extensión como consecuencia de la implantación de pastizales y cultivos, por lo que ha quedado relegada en la actualidad a bosquetes dispersos en las faldas de algunas montañas, ocupando unas 27.100 ha en total.

El rebollo o roble tocono es también una especie centrada en Alava (96% de su extensión en el País Vasco, cifrada en unas 12.280 ha). La gran capacidad de rebrote de sus cepas y la pobreza de los suelos donde se asienta (zonas con predominio de arenas, suelos ácidos y someros) han favorecido la conservación de extensos rebollares (Gorbeia, Urkilla, Izki).

El pino laricio alcanza una extensión de 13.560 hectáreas, con distribución predominante en Gipuzkoa (51%) y en altitudes comprendidas entre los 600 y 1.200 metros. El alerce dispone de unas 8.000 hectáreas esencialmente distribuidas en el Territorio Histórico de Gipuzkoa (80%), en rangos altitudinales similares a los del laricio, pero en suelos de mayor calidad. En altitudes bajas de Bizkaia, próximas a la costa, alcanzan una extensión superficial relevante los eucaliptos (13.023 ha) y el pino marítimo (7.262 ha). El abeto Douglas es una especie que va viendo extenderse su empleo en suelos profundos comprendidos entre las cotas 450 y 1.000, alcanzando ya 8.137 ha (70% en Gipuzkoa).